

Celebrante: ¿Qué nombre habéis elegido para este niño?
Padres: Miguel.

EL NOMBRE:

Hoy, muchas veces, ponemos el nombre de nuestros/as hijos/as sólo porque *suenan bien* o porque está de moda. Como mucho les ponemos el nombre de un antepasado, familiar o amigo al cual admiramos o como señal de cariño hacia él.

Pero en la **tradición judía** (bíblica) el nombre es algo mucho más profundo: **EXPRESA LA MISIÓN, LA VOCACIÓN, EL SIGNIFICADO DE LA VIDA DE UNA PERSONA.**

Así, por ejemplo: JESÚS = Dios salva. (Lc 1, 31)

JUAN = Dios es compasivo y misericordioso. (Lc 1, 13)

RUBÉN = Dios ha reparado mi afrenta. (Gn 29, 32)

Por eso decir el nombre era *decir* a la persona y por ello el pueblo judío no pronunciaba nunca el nombre de Dios: ¿Quién podría *dominar, poseer* a Dios?

Cuando en los primeros momentos del rito del Bautismo, el sacerdote pregunta a los padres por el nombre de la niña, no es que no lo conozca y quiera enterarse, sino que quiere hacerlos descubrir que a partir de ese momento, ese nombre irá **unido indisolublemente** a su misión como bautizada, a su **misión de cristiana.**

MIGUEL: Del hebreo *mika-el*, «Dios es justo, incomparable» o, simplemente, «¿Quién como Dios?».

29 de Septiembre, Santos Arcángeles Miguel, Gabriel y Rafael:

Los ángeles son, en la tradición bíblica, signos de la presencia de Dios junto a los fieles y de su acción salvadora. En este día se conmemora a los tres que aparecen en la Biblia con nombre propio, y que reciben la calificación de «arcángeles»: Miguel significa «¿Quién como Dios?», y representa la lucha y la victoria contra el mal; Gabriel significa «fortaleza de Dios» y es el anunciador de la salvación; y Rafael significa «curación de Dios», y representa la proximidad de Dios que acompaña y cura los males de la humanidad.

Que vuestro hijo Miguel, ayudado por vuestro ejemplo, sea siempre un incansable luchador contra el mal y la injusticia de este mundo.

